

---

## PRIMERA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA *PERSONHOOD* DEL SITIO LA RINCONADA (DEPARTAMENTO DE AMBATO, CATAMARCA)

Carolina Prieto<sup>1</sup>

### RESUMEN

El presente trabajo consiste en una primera aproximación a la *personhood* del sitio La Rinconada (Departamento de Ambato, Catamarca) para el Período Medio a partir del estudio de los adornos. Estos elementos comprenden una serie de objetos o modos de arreglarse que permiten a las personas y los grupos diferenciarse de los demás. El enfoque centrado en la Arqueología de la *Personhood* buscó entender las particularidades en las construcciones de persona, desde una perspectiva alternativa a la elegida hasta el momento para abordar a las personas y los grupos Aguada.

Para su estudio, el material fue analizado macro y microscópicamente, considerando los contextos de hallazgo de cada adorno, de modo tal de inferir su *Performance* potencial (*sensu* Nielsen 1995). Los resultados obtenidos permitieron arribar a un entendimiento de los grupos y las personas en Ambato, a partir de una mirada alejada de la predominante en Occidente hasta el momento.

PALABRAS CLAVE: *Personhood*, adornos, Aguada, Período Medio.

---

### INTRODUCCIÓN

¿Qué es la persona? ¿Qué la distingue de otras entidades de la misma clase? ¿Cuáles son sus límites? Para responder estas preguntas es necesario poder interrogarnos acerca de nuestra concepción de persona, de modo tal de poder entender otros modos de *personhood*.

Durante mucho tiempo la arqueología ha concebido a las personas desde la individualidad, sin tener en consideración que esta es una construcción moderna. Usualmente, la visión occidental predominante ha entendido a las personas y a la idea de cuerpo de forma estática. Es así que no se ha pensado en el cuerpo más allá de la biología, asumiéndose la existencia de una corporeidad transcultural y transhistórica, considerando a cada persona como única con límites precisos que la separan de otras entidades, sustancias o seres (Acuto *et al.* 2011). Recientemente, se ha comenzado a entender que las personas y los grupos del pasado no estuvieron individualizados en el mismo modo que las sociedades actuales. Esto implica que, si bien no podemos trasladar esta noción de persona

a otros tiempos y lugares, debemos considerar la idea de *personhood* de modo contingente y cómo esta es producida en circunstancias históricas concretas. La arqueología de la *personhood* indaga sobre aquellas características que permiten definir a una persona como una categoría del ser en cualquier contexto específico. En este sentido, es necesario tener en cuenta a nivel arqueológico que no todas las personas en la comunidad son necesariamente humanas, y que al ponerse el énfasis en el individuo se niega el rol de otros agentes relacionados con la *personhood* (animales, plantas, fantasmas, espíritus, casas, lugares, elementos espirituales, etcétera). Por esta razón, deben contemplarse aquellas sociedades en las que la concepción de persona es *dividual*, ya que se encuentra compuesta de diferentes sustancias o elementos. Dos ejemplos de personas *dividuales* son: la *partibilidad* y la *permeabilidad*. En la primera se comprende que una parte de la persona pueda ser extraída y dada a otra persona. El segundo caso da cuenta de un estado del ser en el que la persona está permeada por cualidades, las cuales influen-

---

<sup>1</sup> CONICET, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. prietocarolina31@yahoo.com.ar

cian su composición interna, tal es el caso de las sustancias (*sensu* Fowler 2004). Es por esto que entender qué significa ser una persona puede revelar grandes aspectos de las sociedades en cualquier tiempo y espacio (Fowler 2004).

#### LOS ADORNOS

Los adornos son los objetos que estudiaré de modo tal de acceder a la materialidad y su relación con la construcción de persona que tuvo lugar en el sitio La Rinconada. En líneas generales, los adornos corporales comprenden un conjunto de objetos o formas de arreglarse que permiten a las personas y los grupos diferenciarse de los demás. Debe considerarse que los elementos llevados sobre el cuerpo o ligados a este crean un modo de interface entre la persona y el resto del mundo. Por lo tanto, estos objetos poseen la capacidad de transformar los movimientos y condiciones de uso del cuerpo en la vida diaria (Voss 2008). De este modo, estos objetos (o formas de arreglarse) pueden manipular socialmente a la persona en distintas situaciones y contextos sociales, atándola así a determinadas representaciones de sí mismo.

Según Taborin (2004), los adornos pueden reconocerse debido a que comúnmente son concebidos para ser situados sobre el cuerpo (o llevados por la

persona), por lo que no sobrepasan ciertas dimensiones y peso y poseen algún tipo de perforación o ligamento para sujeción; otros simplemente suelen ser portados debido a que sus dimensiones lo permiten. Entre los elementos considerados como adornos o como componentes de los mismos, incluye: 1) atuendos cefálicos: máscaras, mascarillas, tocas, narigueras, tembetá, orejeras (González 1998), pendientes, vinchas o tocados frontales; 2) pinturas o tatuajes (faciales o corporales); 3) los peinados; 4) los collares (cuentas de diverso tipo y material), placas (de metal y mica) y torteros 5) y aquellos que se portan en manos, brazos y tobillos como anillos, pulseras, tobilleras. Otros objetos considerados adornos son: las insignias corporales, los escudos y las figurinas.

#### LA RINCONADA

La Rinconada, o también llamada Iglesia de los Indios (Departamento de Ambato, Catamarca), se encuentra ubicado en la planicie de fondo de valle, y ha sido caracterizado como un sitio cívico-ceremonial, presentando un área pública y una residencial. Ocupa un espacio total de 120 m (E-O) y 130 m (N-S), formado por estructuras adosadas y articuladas entre sí, presentando una planta abierta en U hacia el oeste (ver Figura 1).

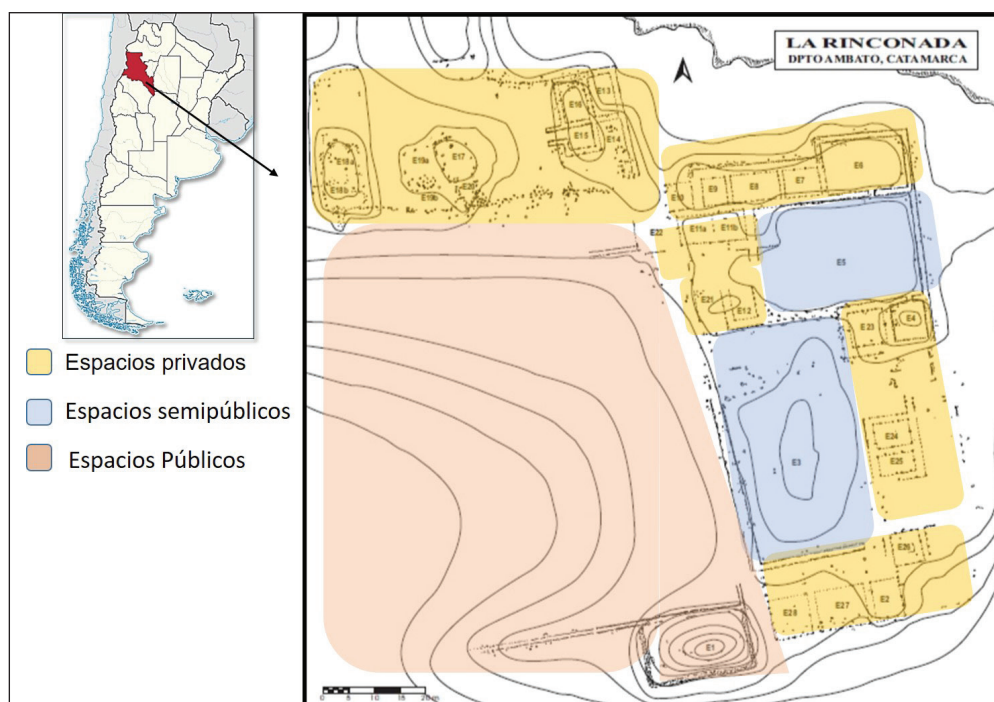


Figura 1. Plano general de La Rinconada, Ambato. Dibujo de Inés Gordillo.

Con respecto a las dataciones, los fechados radiocarbónicos más tempranos coinciden con la formación inicial de la Estructura 1- Montículo, lo que marca el comienzo en la ocupación del sitio hacia los 1380 +/- 40 C<sup>14</sup> AP (Heidelberg7005, carbón vegetal,  $\delta^{13}\text{C} = -25\%$ , cal. 1 sigma AD 642- 670). Por otra parte, las dataciones más tardías corresponden a fechados obtenidos a partir de muestras quemadas provenientes de la Estructura 5 (Patio), esto da cuenta del incendio y abandono generalizado del sitio hacia los 840 +/- 55 C<sup>14</sup> AP (LP 932, endocarpios de *Geoffroea sp*,  $\delta^{13}\text{C} = -25\%$ , cal. 1 sigma AD 1036-1091) (Gordillo 2004).

El área residencial del sitio se encontraba conformada por las diferentes áreas de vivienda, ubicadas en los sectores norte y este del sitio. Estos recintos se orientaban hacia áreas más amplias (patios), de carácter semipúblico, los cuales constituyeron espacios de interacción y reunión donde se desarrollaron diversas prácticas. En los patios y habitaciones, y de forma paralela al despliegue público, se desarrollaron rituales de carácter doméstico o privado, tales como los entierros de animales (Gordillo 2004).

El área pública estuvo conformada por el montículo o estructura 1, junto con un área abierta, libre de construcciones, definida como plaza. Dicho sector, sumado a sus características escenográficas y perceptivas, lo hacen destacar entre otros sitios presentes en el área de Ambato. Mientras que el espacio residencial parece apuntar a prácticas de carácter cotidiano, doméstico y privado, el espacio público alude a prácticas eventuales y colectivas (Gordillo 2004).

El final de la ocupación del sitio se encuentra marcado por incendios de carácter generalizados, junto con la destrucción de objetos muebles, seguido del abandono definitivo del lugar (Gordillo y Vindrola 2013).

#### COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA Y METODOLOGÍA

La muestra que se seleccionó y analizó corresponde a las piezas clasificadas como adornos recuperadas en las distintas campañas arqueológicas realizadas en el sitio. Todos los adornos que se han hallado en el sitio están manufacturados en mate-

riales duraderos tales como: turquesa, piedra, metal, valva y hueso. Respecto a la muestra analizada, esta corresponde a un total de 143 elementos. Del total de los elementos identificados, 106 son cuentas de collar, 31 son figurinas o fragmentos de estas, dos potenciales apliques para la ropa, una placa de mica, dos placas de valva y una placa cuchillo.

Para el estudio se realizaron análisis de tipo macro y microscópicos, así como también se consultó a diferentes especialistas (arqueólogos, zoólogos y malacólogos). Asimismo los adornos fueron fotografiados, dibujados y analizados con lupa binocular hasta 100 aumentos y luz ultra violeta. Los distintos resultados se volcaron en fichas y una base de datos donde se registraron los principales atributos de estos objetos (procedencia, materia prima, tipo de adorno, color, técnica de manufactura, decoración, etc.). Por otro lado, y de modo tal de comprender las principales huellas de uso y manufactura halladas a nivel micro y macroscópico, se realizó una identificación de las propiedades biomecánicas de las distintas materias primas utilizadas para la manufacturación de los adornos. En primer lugar, se realizó una clasificación tecnológica, morfológica y decorativa de los materiales. En esta etapa se diferenció entre los distintos tipos de adorno (anillos, placas, pendientes, cuentas de collar, otros), así como se identificó para cada uno de ellos: 1) La materia prima en la que se encontraban confeccionados los mismos, distinguiendo entre: a) la recolección de objetos naturales (dientes, piedras, moluscos), y su utilización con poca o escasa manufacturación; b) y en segundo lugar, la fabricación de adornos a partir de determinada materia prima lo que implica la utilización de instrumentos y técnicas por parte del artesano (Taborin 2004); 2) El tipo de decoración, analizando las imágenes zoo- antropomorfo o geométrico; 3) La morfología, diferenciando los distintos rasgos presentes (tales como la perforación o medio de sujeción). De este modo, se procedió en instancias posteriores a analizar el tipo y técnica de ejecución, así como el desgaste de cada pieza; 4) Las dimensiones y tipo de formatización de cada uno de los adornos. A partir de la medición de las piezas (ancho, largo diámetro), de su perforación

(si es que poseen) y del desgaste de las mismas, se pudo inferir qué adornos fueron llevados sobre el cuerpo o manufacturados con ese fin. En esta instancia, se analizó si las piezas (tanto perforadas como no) presentaban abrasión y/o pulido, para lo que era esperable hallar estriaciones en los adornos. De este modo fue más sencillo ver la elaboración y el trabajo implicado que tuvieron estos elementos.

Por último, de modo tal de comprender los datos obtenidos, se utilizaron como vías de contraste y reconstrucción la iconografía cerámica y metálica, los estudios de percepción realizados en el sitio (Gordillo 2004, entre otros), información proveniente de los distintos contextos, así como diversos casos etnográficos y etnoarqueológicos y cálculos de fundamento estadístico.

## RESULTADOS OBTENIDOS

Las cuentas de collar estaban en su mayoría completas, sin presentar daños por rotura. En el caso de las figurinas, abundaban los fragmentos de estas piezas. Mientras que las placas, y los apliques se encontraban, en general, bien preservados. Los adornos fueron clasificados en las siguientes categorías: cuentas de collar, pendiente, placa, pulsera/tobillera, anillos, figurinas, torteros, otros. Debido a una cuestión de preservación, en muchos casos se hallaron sólo fragmentos o partes menores de estos elementos, tal es el caso de las figurinas.

Las cuentas de collar constituyen el tipo de adorno más abundante hallado en el sitio (ver Figura 2), las mismas presentan una tendencia a ser de dimensiones similares pese a que han sido manufacturadas en recursos locales y foráneos, tal es el caso de la turquesa. Entre las materias primas se destacan las piezas de valva. En este sentido, se hallaron representadas especies marinas, terrestres y dulceacuícolas. En primer lugar se debe destacar la presencia de recursos locales, como es el caso de *Megalobulimus lorentzianus*, un molusco terrestre. Para la manufactura de cuentas también se han utilizado especies pertenecientes a la clase *Pelecypodea* (lamelibranquios o bivalvos), en este caso puntual bivalvos de agua dulce, también presentes en la zona. Y por último, me interesa destacar el caso de ciertas piezas (placas) elaboradas

en especies marítimas. Las mismas han sido analizadas por un malacólogo (Sergio Miquel), quien ha sugerido que por la coloración del molusco, así como la forma de crecimiento, podría tratarse de *Spondylus*.

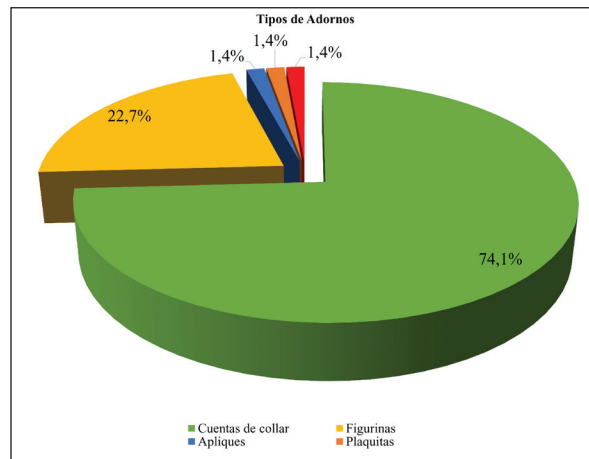


Figura 2. Porcentaje de los distintos tipos de adornos representados en el sitio.

El segundo tipo de adorno más abundante lo constituyen las figurinas. De los 31 elementos incluidos en la categoría de figurinas, 29 están manufacturados en arcilla, y sólo dos en piedra. También se han hallado dos potenciales apliques para la ropa, dichos elementos se encuentran manufacturados en hueso y poseen grabados diversos.

## LA PERSONA EN LOS DIFERENTES ESPACIOS

Como ya se mencionó previamente, los distintos tipos de adornos presentes en el sitio han sido recuperados de tres tipos de espacios: públicos, semipúblicos y privados (Ver Figura 1). En cada caso, en asociación con determinados tipos de materialidades, y conformando prácticas e interacciones específicas. Las mismas deben entenderse en función del *habitus* (*sensu* Bourdieu 1977), ya que el modo en el que las personas actuaron en cada contexto adquiere sentido en función de estos esquemas de disposiciones. Debido a que el *habitus* se manifiesta en la incorporación, a partir del tratamiento que se le dio al cuerpo, es posible acceder a la noción de persona que se tuvo en determinado momento y lugar.

Para los espacios privados se pueden observar diferentes historias y relaciones entre los sujetos

y los objetos. Cabe aclarar que en estas áreas, la comunicación y las distintas actividades sólo involucraron a un número limitado de personas. En muchas de estas estructuras se ha encontrado una diferencia en el tipo de adornos representados (Ver Figura 3), las materias primas utilizadas, las prácticas de las que formaron parte y las asociaciones con otro tipo de objetos materiales. Un elemento presente en muchos de los espacios privados lo constituyen cierto tipo de elementos foráneos (fauna y materias primas). Asimismo, se destacan ciertas estructuras en las que se reunieron una serie de objetos de adorno con animales, y la aparición de materiales dispares asociados, incluso formando parte del subpiso de determinados recintos.

restos humanos procesados (partes seleccionadas, termoalteradas y con marcas de corte). También es interesante notar la presencia de al menos dos figurinas las cuales parecen representar fardos funerarios, en los que los cuerpos han sido envueltos y las bocas cosidas. En este sentido, se observa una dualidad en el tratamiento de los cuerpos con respecto al procesamiento antes mencionado.

Por último, en el espacio público, no sólo es importante tener en cuenta su temporalidad, sino también sus diferentes etapas constructivas y resignificaciones. Se sabe que hay una correspondencia entre los primeros niveles del montículo, y su creación con elementos provenientes de los espacios domésticos del sitio, previo a las superficies

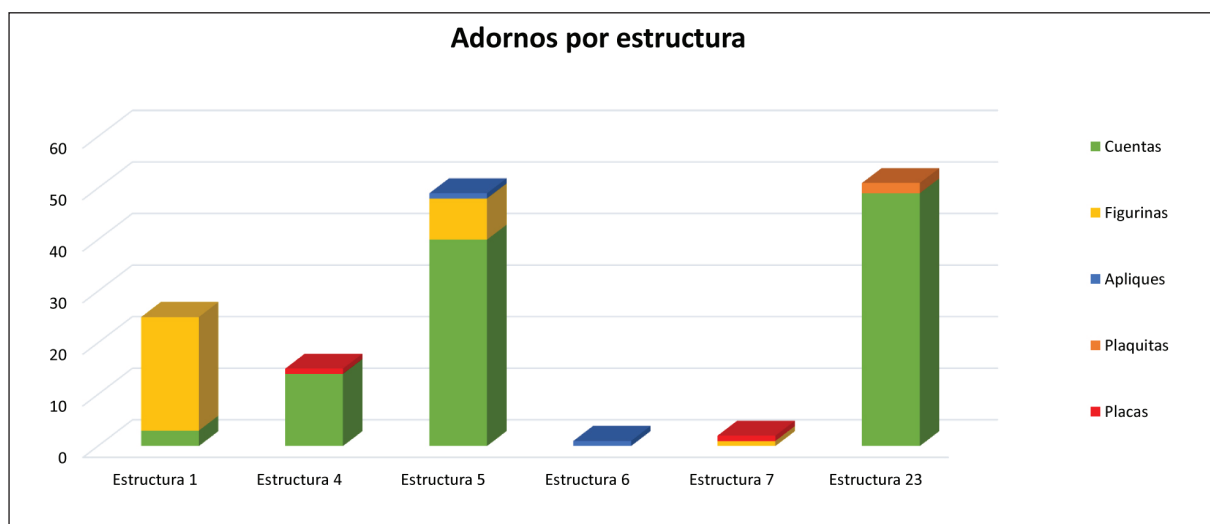


Figura 3. Tipos de adornos por estructura.

Los espacios semipúblicos, o patios, integraron a varias unidades menores y generaron un contexto de actividades compartidas y accesibles a una mayor cantidad de personas, tales como: almacenamiento, molienda, cocción de alimentos, ofrendas, destrucción intencional y abandono. Dicha relación entre personas provenientes de diferentes espacios privados es consistente con la variabilidad en las materias primas en las que fueron manufacturados los adornos, principalmente las cuentas de collar. Entre los elementos catalogados como adornos abundan las cuentas de collar y las figurinas manufacturadas en diversas materias primas (Ver figura 3). En muchos casos, no sólo es llamativa la asociación de elementos dispares en las distintas áreas, sino también la presencia de

de ocupación. En este sentido, debemos tener en consideración que la temporalidad del montículo antecede a lo registrado en los pisos de ocupación registrados en los espacios privados y semipúblicos, pese a que luego, a partir de la reformulación funcional y formal, se integre a la dinámica de otros espacios. En segunda instancia, tuvo lugar la construcción de los muros, dando lugar a una remoción de los sedimentos, a partir de la incorporación del relleno en la formatización de la plataforma. Y en un tercer momento, ocurrió la ampliación del montículo, así como la construcción de las rampas de acceso y la remodelación del lado norte. Todo esto generó un mayor impacto estético y visual, así como una mayor firmeza de la plataforma en su totalidad.



Entre los adornos recuperados sólo se hallaron tres cuentas de collar, siendo las figurinas o fragmentos de estas el elemento más abundante (Ver Figura 3). En dos casos, se pudo observar la representación de lo que parecen ser fardos funerarios, algo similar a lo que ocurre con una pieza del patio. También se destacan en dos piezas ciertos detalles incisos de lo que parecen ser vestimentas, o bien algún tipo de decoración en el torso y parte de la espalda, así como la presencia de una pulsera/ brazaletes en una las representaciones. Asimismo, este es el único espacio del sitio donde se han hallado piezas con indicadores sexuales (en este caso femenino).

## CONCLUSIONES

### *La personhood de La Rinconada*

La misma se hace accesible a partir de las diversas prácticas y actividades que allí tuvieron lugar, así como de la relación entre los sujetos, los objetos, animales, etc. En primer lugar, cabe destacar el hecho de que la *personhood* estuvo conformada tanto por aspectos individuales y dividuales.

A nivel público, y en correspondencia con los estudios iconográficos, es frecuente observar la presencia de personajes antropomorfos y zoomorfos, adornados con máscaras, pieles, bastones de mando, tatuajes, peinados, etc. Esto, sumado a los estudios de percepción realizados en el sitio (Gordillo 2004, entre otros) podría indicar la presencia de ciertos eventos en los que participaba una gran cantidad de personas. Se estima que estos actos de tipo colectivo habrían contado con una serie de figuras centrales las cuales serían los ofi-ciantes y se colocarían en la parte más elevada del terreno, particularmente en el montículo. Ahora bien, tomando esta información en conjunto, y en caso de que estos eventos colectivos hayan tenido lugar, nuevamente nos encontraríamos ante una serie de dualidades en la concepción y vivencia de las personas. Por un lado, la presencia de una o varias personas las cuales ostentaron una categoría diferente a la mayoría de quienes participaban en estos eventos. En estos casos cabe la posibilidad de que hayan adquirido mayor relevancia las diferencias entre sexos o roles, lo que sería consistente con ciertas representaciones del arte mueble. Y por otro lado, se encontrarían aquellos sujetos que

presenciaban los actos que tenían lugar en el montículo. Estos últimos habrían vivenciado como uno, es decir como un todo, los eventos que allí tenían lugar. En términos “turnerianos” podríamos pensar en una *Communitas*, caracterizada por una supresión momentánea de las posibles diferencias estructurales. Estas personas podrían identificarse en la “Liminalidad”, es decir por la ambigüedad al alejarse de las clasificaciones (estructura) conocidas (Turner 1988). En este sentido, es posible pensar al evento público como un acto transformativo, a partir del cual se sincronizaban los cuerpos y las experiencias. Asimismo, y de forma momentánea, se podrían haber reducido las posibles diferencias de identidad, clase, edad, roles y sexo de la “audiencia”. Tomando estos datos en conjunto, y aunque sea de forma tentativa podemos postular que en un mismo espacio y compartiendo ciertos eventos, al menos podríamos encontrar dos tipos de *personhood*.

En el caso de los espacios públicos, tampoco se puede dejar de lado la relación del montículo y la historia del sitio. La estructura 1, a partir de su permanencia en el tiempo, permite vincular el pasado al presente, e incluso se proyecta hacia un futuro. De este modo, se conecta con las personas que habitaron en el sitio, con los objetos que manufacturaron, utilizaron, e incluso posteriormente descartaron, pero que luego adquirieron una nueva significación al formar parte de la estructura 1. En este sentido debe pensarse a los objetos y cómo los mismos adquieren nuevas significaciones y *Performance* a lo largo de su biografía. Estas nuevas capacidades conductuales de los objetos, generan un tipo de interacción social al insertarse en un nuevo espacio y formar parte de distintas prácticas sociales. Por esto mismo, no se puede descartar una posible dividualidad en la *personhood*, la cual adquiere sentido a partir de la construcción mutua de los objetos y los sujetos y cómo estos se perpetúan a través del tiempo.

Por otra parte, en los espacios privados del sitio también se observa una *personhood* de tipo dividual y principalmente partible. Esto se desprende de las prácticas que habrían tenido lugar en dichos espacios, así como de las asociaciones entre objetos y especies dispares (placas de Spondylus,

cuentas manufacturadas en turquesa y fauna alóctona, entre otros), cuya disposición parece haber sido planificada cuidadosamente. En este sentido quiero destacar una serie de características: la presencia de elementos foráneos en varias de las estructuras; la existencia de prácticas en momentos previos a la formación del piso de ocupación; y la cantidad potencial de participantes en estas actividades y espacios. Además, en ciertas estructuras se pueden observar semejanzas en el tratamiento de la materialidad y los cuerpos. Es decir, un tipo de persona múltiple y compuesta, constituida por distintas partes y relaciones, así como por elementos de diversos orígenes. Es así que, la *personhood* que observamos en estos espacios se relaciona a los objetos provenientes de distintas fuentes, lugares y con distintas biografías permitiendo el vínculo con otros espacios, temporalidades y sujetos, aunque se inscriben en un contexto distinto y adquieren nueva significación (adornos y recursos alimenticios, entre otros). También considero que hay cierta transferencia de determinadas cualidades humanas hacia otros tipos de elementos y especies, tales como la fauna. Como puede observarse en estos casos, la concepción de la persona que se encuentra en juego parece exceder la dimensión corporal, para abarcar otra serie de ítems, también constitutivos de la *personhood*. Aquellos elementos hallados por debajo del piso de ocupación, se proyectan hacia un futuro y hacia determinados grupos, a partir de su continuidad en el tiempo, al integrarse en el sustrato de la vida y las actividades cotidianas. Esto da cuenta de un vínculo entre los sujetos y los objetos, y cómo estos últimos se relacionan con la memoria y la identidad de las personas que habitaron y habitarán en estos espacios. Otro elemento presente en ciertas estructuras privadas del sitio son las pipas para el consumo de alucinógenos. Las mismas, en consistencia con motivos presentes en la iconografía y el arte mueble, sugerirían una metamorfosis de la persona. El consumo de determinadas sustancias daría cuenta de un acto transformativo, a partir del cual la persona pasa por distintos planos, se desprende de parte de su cuerpo y sus cualidades, a la vez que adquiere determinadas características ajenas, incluso de otras especies. En estos casos nos en-

contramos nuevamente ante un tipo de persona dividual, permeada por diferentes sustancias y elementos, que excede la dimensión corporal.

En cuanto a los espacios semipúblicos, también se presentan asociaciones de ítems diversos, similarmente a lo que ocurre en los espacios privados. Tal como expliqué, permiten pensar en cierta partibilidad en la manifestación de la persona. Pero por otro lado, encontramos determinadas asociaciones entre restos humanos, cerámica, óseo, que no se corresponde con lo visto en los espacios domésticos. Tal es el caso del procesamiento de restos humanos, donde hay una inestabilidad de los cuerpos, los cuales pasan de un estado a otro intercambiando sustancias, fluidos, etc. Hay una reunión y mezcla de diversas partes, incluso pudiendo provenir de distintas personas y especies. Siendo así, la condición de humano y animal, pierde sentido para dar lugar a una nueva categoría, lo que es consistente con lo observado en ciertos casos etnográficos (Bird 1999). Asimismo, esto se corresponde con la iconografía de Ambato, en la que se observan de forma constante los cambios de estado, forma, sustancias, es decir una metamorfosis, poniendo en evidencia un tratamiento de las personas como dividuales y puntualmente permeables. Nuevamente, y en relación con lo observado en los posibles actos de tipo colectivo, estamos frente a una disolución de las potenciales diferencias de sexo, edad, rango, e incluso especie, para dar lugar a un nuevo tipo de persona dividual, ya sea partible y/o permeable.

No obstante, este tratamiento de los cuerpos contrasta con lo observado en otras áreas del patio, en el que ciertas representaciones muebles parecen hacer alusión a un tratamiento integral de los cuerpos, en la representación de fardos funerarios.

#### SÍNTESIS

A modo de resumen me interesa distinguir las esferas pública y privada del sitio, ya que en ambos espacios sugieren ciertas diferencias en el tratamiento de la persona. En el caso del tiempo habitual o cotidiano, observamos un tratamiento de los cuerpos en función de una concepción de persona dividual, principalmente partible. Mientras que en el caso del tiempo público, observamos una

dualidad entre la persona dividida y la individual, dando lugar a una posible imposición de esta última en los eventos de tipo colectivos. Es decir que, el tiempo público adquiere sentido en función del tiempo cotidiano, a la vez que intenta imponerse sobre este último. A pesar de esto, ambas temporalidades se constituyen mutuamente, por lo que no podemos entender una sin la otra.

Recapitulando lo desarrollado previamente me gustaría destacar el rol de la espacialidad, la temporalidad y su relación con la *personhood* de La Rinconada. Esto pone en evidencia que la persona dista de ser uniforme y homogénea, para constituirse a partir de sus relaciones con otras personas, especies, paisajes y objetos (entre ellos los adornos), incluso provenientes de otros tiempos y espacios.

También me interesa destacar la eficacia del enfoque centrado en la Arqueología de la *personhood* para poder abordar el estudio de las sociedades de otros tiempos y lugares. Este enfoque permite entender las interacciones entre los sujetos y los objetos, y demuestran una vez más la contingencia de la persona, es decir que siempre se encuentra en un estado de ser. De esta forma, permite entender los distintos modos en los que puede operar la identidad personal y cómo la misma se encuentra influenciada tanto por factores internos como externos. En este sentido es importante notar que pese a las similitudes del fenómeno Aguada en las diferentes áreas geográficas, debemos centrarnos y prestar atención a las particularidades en cada zona y para cada momento. A la vez, los enfoques aquí utilizados nos advierten sobre los riesgos de caer en una oposición totalizadora entre el tipo de *personhood* occidental versus la de otros lugares y momentos. Esto es evidente en el tipo de personas que se pueden observar incluso en el pasado, donde la individualidad, aunque sólo sea a partir de determinadas prácticas, puede y de hecho se encuentra presente. Así, debemos pensar a la individualidad como sólo una de todas las posibles cartas de presentación.

#### AGRADECIMIENTOS

Gracias a Inés Gordillo y a su equipo de trabajo por el apoyo permanente y sus contribuciones. Por

permitirme llevar a cabo este trabajo de investigación y abrirme siempre las puertas a nuevos desafíos.

Asimismo, gracias a quienes desde distintos lugares aportaron su paciencia y consejos para poder perseguir mis metas.

#### BIBLIOGRAFÍA

ACUTO, F., M. KERGARAVAT y C. AMUDEO  
2011. Experiencia de la muerte y la representación de las personas en las prácticas funerarias del Valle Calchaquí Norte. *Comechingonia* 14: 23-54.

BIRD, D.

1999. "Animism" Revisited. *Personhood, Environment, and Relational Epistemology. Current Anthropology* 40: 67-91.

BOURDIEU, P.

1977. *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.

FOWLER, C.

2004. *The Archaeology of personhood: an anthropological approach*. Taylor & Francis Group, London.

GONZÁLEZ, A. R.

1998. *Cultura de La Aguada. Arqueología y diseño. Arte Precolombino*. Filmoeediciones Valero, Buenos Aires.

GORDILLO, I.

2004. *El sitio ceremonial de La Rinconada. Organización socioespacial y religión en Ambato, Catamarca*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Ms.

GORDILLO, I. y B. VINDROLA

2013. *¿El Fin de las Cosas?: Indagando sobre las prácticas destructivas en la Rinconada (Catamarca)*. Trabajo presentado en el XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Universidad Nacional de La Rioja, La Rioja.



- NIELSEN, A.  
1995. Architectural Performance and the  
Reproduction of Social Power. En: *Expanding  
Archaeology*, editado por J. Skibo, W. Walker y A.  
Nielsen, pp. 73-90. University of Utah Press, Salt  
Lake City.
- TABORIN, Y.  
2004. El adorno: lenguaje del cuerpo. En: *La ma-  
teria del lenguaje prehistórico. El arte mueble pa-  
leolítico de Cantabria en su contexto*, editado por  
P. Arias Cabal, R. Ontañón Peredo, pp. 151-160.
- Université Paris I' Institut d'Art et d'Archéologie,  
Paris.
- TURNER, V.  
1988 [1969]. *El Proceso Ritual. Estructura y anti-  
estructura*. Taurus, Madrid.
- VOSS, B.  
2008. Poor people in silk shirts: dress and  
ethnogenesis in Spanish- colonial San Francisco.  
*Journal of Social Archaeology* 8: 404-432.